



Sobrevivir al Colapso Mediante la Transformación Social y la Regeneración

Christina Ergas

El cambio climático es un fenómeno global que afecta negativamente a todos los sistemas biosféricos y amenaza la supervivencia de muchas especies, incluida la nuestra. La temperatura media mundial ya ha aumentado 1,1 °C desde el periodo preindustrial. El mundo corre el riesgo de superar con creces un cambio de 1,5°C, que los científicos consideran un umbral crítico, si no reducimos las emisiones de gases de efecto invernadero a cero neto en las próximas décadas. El cambio climático ya está afectando a las cosechas, los conflictos sociales, los fenómenos meteorológicos y la acidificación de los océanos, por citar algunas de las últimas calamidades. Hasta hace poco, la mitigación, dirigida a reducir las emisiones de gases de efecto invernadero, ha sido el objetivo principal de la mayoría de los esfuerzos activistas y académicos. Sin embargo, dado que el clima seguirá calentándose aunque nos mantengamos en la senda de los 1,5 °C, y dado que los efectos

Es necesario basar nuestros esfuerzos en los imaginarios radicales, o futuros visionarios, que surgen de las experiencias de los pueblos más oprimidos, que han experimentado la explotación sistematizada, la devaluación, el desplazamiento y la violencia.

ya se están dejando sentir

ampliamente, ahora se presta más atención a la adaptación transformacional, es decir, a cambiar nuestra forma de vida para sobrevivir a fenómenos meteorológicos extremos, a la extinción masiva de especies y al agotamiento de los recursos, entre otras

amenazas.¹



Cooperative Alamar, Cuba. Toma de la película [Voices of Transition](#). Por Nils Aguilar, [CC BY-SA 3.0](#), [Link](#).

¹ ↪ Intergovernmental Panel on Climate Change, Climate Change 2022: Impacts, Adaptation and Vulnerability (Geneva: Working Group II, IPCC, 2022).

Con este cambio, es necesario basar nuestros esfuerzos en los imaginarios radicales, o futuros visionarios, que surgen de las experiencias de los pueblos más oprimidos, que han experimentado la explotación sistematizada, la devaluación, el desplazamiento y la violencia. Estas visiones deben incluir también la liberación de otras especies, ecosistemas y espacios naturales.² Los imaginarios radicales son similares a lo que Erik Olin Wright denominó utopías reales, que conciben y crean tipos radicalmente diferentes de instituciones y relaciones sociales que combinan los ideales con la práctica, para avanzar hacia objetivos emancipadores.³

Mediante un extenso trabajo de campo, estudié dos grupos comunitarios a pequeña escala, el Organopónico y Asaña, ambos seudónimos, que intentan encarnar sus soluciones visionarias a acuciantes problemas ecológicos y sociales. Cada grupo se formó en torno a sus perspectivas únicas sobre la supervivencia al colapso, ofreciendo importantes puntos de vista sobre los componentes clave de la sostenibilidad radical enraizada en la transformación y la regeneración social, que ayudan a producir relaciones socioecológicas más adaptativas.⁴

El Organopónico es una granja urbana de once hectáreas situada en La Habana (Cuba), formada por unos doscientos cooperativistas que gestionan once áreas, entre ganado, campos y un vivero, asegurándose de que cada parte contribuya a la otra. En toda la granja se aplican prácticas agroecológicas. Como muchas otras granjas urbanas de Cuba, el Organopónico surgió de un periodo de colapso, como un esfuerzo por crear una base ecológica para la supervivencia. En cambio, Asaña es una ecoaldea, o comunidad intencional concienciada con el medio ambiente, formada por treinta miembros que viven en un acre en el noroeste del Pacífico de EUA. Los miembros de Asaña consideran que el colapso de la civilización es una consecuencia obvia y a corto plazo de los trastornos medioambientales causados por la total indiferencia de la civilización occidental hacia las personas y el planeta.⁵ Emplean diversas prácticas de permacultura para mantener el suelo, desde el compostaje de restos de comida hasta el abono de los jardines con estiércol de gallina. Ambas comunidades trabajan para mitigar el cambio climático y adaptarse a él de dos maneras: con una organización social igualitaria y con técnicas agrícolas regenerativas.⁶ Con ello, están creando activamente relaciones socioecológicas radicales necesarias para la supervivencia a largo plazo.

Problemas Modernos

La agricultura industrial -que incluye el monocultivo, el arado, la aplicación de fertilizantes y pesticidas sintéticos y el uso de maquinaria pesada- contribuye al cambio climático y lo pone en peligro. Las temperaturas cambiantes, las

² ↪ Max Haiven and Alex Khasnabish, *The Radical Imagination: Social Movement Research in the Age of Austerity* (London: Zed, 2014).

³ ↪ Erik Olin Wright, *Envisioning Real Utopias* (New York: Verso, 2010).

⁴ ↪ Christina Ergas, *Surviving Collapse: Building Community Toward Radical Sustainability* (New York: Oxford University Press, 2021); Kyle Whyte, "Indigenous Science (Fiction) for the Anthropocene: Ancestral Dystopias and Fantasies of Climate Change Crises," *Environment and Planning E: Nature and Space* 1, no. 1–2 (2018): 224–42.

⁵ ↪ Creo que es importante reconocer también las orientaciones indígenas y diaspóricas hacia el colapso. El apocalipsis ya ha ocurrido para muchos y está afectando actualmente a muchos más. Las fuerzas colonizadoras de Occidente han masacrado, esclavizado y explotado a pueblos y paisajes enteros. Los desastres climáticos afectan de forma desproporcionada a las comunidades indígenas y a las comunidades de color -en muchos casos las mismas comunidades desgarradas por el colonialismo y el imperialismo occidentales-, creando migrantes climáticos en busca de nuevos hogares. Estas tendencias no harán sino empeorar a medida que aumenten las temperaturas. El académico indígena Kyle Whyte sostiene que la actual crisis climática y sus efectos en las comunidades indígenas es una continuación de la violencia colonial actual. Activistas como las escritoras de ciencia ficción Autumn Brown y adrienne maree brown debaten los efectos de la violencia colonial occidental, el desplazamiento y la esclavitud en la diáspora africana y exploran las oportunidades y posibilidades para las comunidades diaspóricas que podrían surgir del colapso de la civilización occidental.

⁶ ↪ Christina Ergas and Matthew Clement, "Ecovillages, Restitution, and the Political-Economic Opportunity Structure: An Urban Case Study in Mitigating the Antagonism between Humans and Nature," *Critical Sociology* 42, no. 7–8 (2016):1195–1211; Christina Ergas, "Barriers to Sustainability: Gendered Divisions of Labor in Cuban Urban Agriculture," in *From Sustainable to Resilient Cities: Global Concerns and Urban Efforts*, vol. 14, ed. William G. Holt (Bingley, UK: Emerald Group, 2014), 239–63; Christina Ergas, "Cuban Urban Agriculture as a Strategy for Food Sovereignty," *Monthly Review* 64, no. 10 (March 2013): 46–52; Christina Ergas, "A Model of Sustainable Living: Collective Identity in an Urban Ecovillage," *Organization and Environment* 23, no. 1 (2010): 32–54.

sequías, las inundaciones y la degradación del suelo amenazan el rendimiento de los cultivos. La propia agricultura produce casi una cuarta parte de las emisiones mundiales de gases de efecto invernadero, y nuestro sistema alimentario

Un antídoto potencial contra los monocultivos perjudiciales es la agricultura regenerativa, de la que tanto la agroecología como la permacultura son formas.

mundial es responsable del 34% de las emisiones totales.⁷ Un antídoto potencial contra los monocultivos perjudiciales es la agricultura regenerativa, de la que tanto la agroecología como la permacultura son formas. La agricultura regenerativa es un enfoque holístico y dinámico de la agricultura que integra objetivos sociales

y ecológicos. Este enfoque fomenta la biodiversidad, mejora la salud de los ecosistemas, restaura la calidad del suelo y reduce el consumo y los residuos, al tiempo que apoya a comunidades prósperas y equitativas, con el objetivo de dejar la tierra, el agua y el clima en mejores condiciones para las generaciones futuras. Las prácticas regenerativas han demostrado que mantienen el dióxido de carbono en el suelo, porque los suelos no labrados no liberan carbono, y secuestran gases de efecto invernadero a través de la absorción de dióxido de carbono por las plantas. Las prácticas regenerativas también restauran y mantienen suelos sanos y biodiversos que requieren menos insumos, proporcionan mayores rendimientos que los suelos de peor calidad y producen cosechas más nutritivas. La agricultura regenerativa mantiene la biodiversidad del suelo reduciendo al mínimo los insumos potencialmente letales para los microorganismos, como los pesticidas. Los suelos sanos están mejor equipados para retener la humedad durante las sequías y evitar la erosión del suelo durante las inundaciones y otros fenómenos meteorológicos dramáticos; por lo tanto, los suelos sanos y biodiversos son más duraderos.⁸

Aunque la agricultura regenerativa pueda parecer una estrategia obvia para la adaptación al cambio climático y su mitigación, la organización social igualitaria reviste igual importancia. Las desigualdades sociales afectan al acceso de los grupos vulnerables a la toma de decisiones y a los recursos que alteran sus vidas. En efecto, la desigualdad se expresa comúnmente como una relación jerárquica en la que recursos como los bienes medioambientales, el poder y la riqueza se distribuyen de forma desigual entre quienes se encuentran en la cima de las jerarquías sociales. Los riesgos y vulnerabilidades medioambientales también se distribuyen de forma desigual y afectan desproporcionadamente a quienes tienen menos poder y estatus. Un número creciente de investigaciones ha demostrado que las divisiones sociales pueden conducir a la degradación del medio ambiente, lo que a su vez agrava el daño a las comunidades vulnerables.⁹ En concreto, la segregación racial residencial alarga los desplazamientos en coche y los kilómetros recorridos, y empeora la calidad general del aire y del agua.¹⁰ El aumento de la desigualdad de ingresos se asocia a una mayor pérdida de biodiversidad, consumo de recursos, generación de residuos, emisiones tóxicas, contaminación del agua y menores tasas de supervivencia de los niños menores de cinco años.¹¹ En mi propia investigación transnacional, mis colegas y yo hemos descubierto que las naciones con menor empoderamiento político de las mujeres tienden a tener mayores emisiones de dióxido de carbono.

⁷ ↪ Crippa et al., "Food Systems Are Responsible for a Third of Global Anthropogenic GHG Emissions," *Nature Food* 2 (2021):198–209.

⁸ ↪ Miguel Altieri, "Agroecology, Small Farms, and Food Sovereignty," *Monthly Review* 61, no. 3 (July–August 2009): 102–113; "Miguel Altieri," Department of Environmental Science, Policy, and Management, UC Berkeley, accessed May 24, 2022.

⁹ ↪ Lara Cushing, Rachel Morello-Frosch, Madeline Wander, and Manuel Pastor, "The Haves, the Have-Nots, and the Health of Everyone: The Relationship between Social Inequality and Environmental Quality," *Annual Review Public Health* 36 (2015): 193–209; Christina Ergas and Richard York, "Women's Status and Carbon Dioxide Emissions: A Quantitative Cross-national Analysis," *Social Science Research* 41 (2012): 965–76; Julius McGee, Christina Ergas, and Matthew Clement, "Racing to Reduce Emissions: Assessing the Relationship between Race and Environmental Impacts from Transportation," *Sociology of Development* 4, no. 2 (2018): 217–36.

¹⁰ ↪ Rachel Morello-Frosch and Bill M. Jesdale, "Separate and Unequal: Residential Segregation and Estimated Cancer Risks Associated with Ambient Air Toxics in U.S. Metropolitan Areas," *Environmental Health Perspectives* 114, no. 3 (2006): 386–93; Rachel Morello-Frosch and Russ Lopez, "The Riskscape and the Color Line: Examining the Role of Segregation in Environmental Health Disparities," *Environmental Resources* 102 (2006): 181–96.

¹¹ ↪ Cushing, Morello-Frosch, Wander, and Pastor, "The Haves, the Have-Nots, and the Health of Everyone"; Nazrul S. Islam, "Inequality and Environmental Sustainability" (UN Department of Economic and Social Affairs Working Paper No. 145).

Además, la desigualdad aumenta la cantidad de emisiones de dióxido de carbono asociadas al bienestar humano.¹² La desigualdad no sólo da lugar a disparidades en la exposición medioambiental que afectan de forma desproporcionada a los desfavorecidos, sino que también aumenta los niveles generales de exposición a contaminantes perjudiciales para la salud de todos.¹³ La investigación también confirma lo contrario. Es decir, las naciones con mayor participación política de las mujeres y más años de educación tienden a tener menos emisiones de gases de efecto invernadero, mayores marcadores generales de sostenibilidad y ratifican más tratados medioambientales.¹⁴ La investigación también muestra que las mujeres que residen en comunidades con mayor igualdad económica de género tienden a promover proyectos de desarrollo que benefician a su comunidad.¹⁵ En conjunto, estos resultados indican que cuando las poblaciones marginadas tienen acceso a la educación, el poder político y los recursos monetarios, las condiciones medioambientales generales mejoran.

La sostenibilidad radical es absolutamente necesaria para la supervivencia. Es a la vez socioecológicamente transformadora, en el sentido de que requiere el desmantelamiento de las jerarquías hacia la liberación total, y regenerativa, en el sentido de que implica la curación y el restablecimiento de la salud de las personas y del planeta. Para ahondar en las conexiones entre los daños sociales y ecológicos, los estudiosos de las desigualdades medioambientales subrayan que toda opresión está vinculada, ya se trate de la vida vegetal, animal no humana o humana. David Naguib Pellow explora estos vínculos para desarrollar el concepto de lo que él denomina "liberación

En lugar de intentar mantener un sistema explotador, deberíamos esforzarnos por mejorar las cosas para las personas y para el mundo más que humano, y dejar la Tierra en un estado más saludable que cuando llegamos a ella para las generaciones futuras.

total", que "surge de la determinación de comprender y combatir todas las formas de desigualdad y opresión". Plantea un marco de liberación total destinado a facilitar los movimientos de liberación de la Tierra y los animales basado en: "una ética de justicia y antiopresión que incluya a los seres humanos, los animales no humanos y los ecosistemas" y el anticapitalismo. Identifica estos ejes vinculados de opresión como relacionados

con "las formas en que los humanos, los no humanos y los ecosistemas se entrecruzan para producir jerarquías -privilegios y desventajas- dentro y a través de las especies y el espacio que, en última instancia, ponen a cada uno en gran riesgo".¹⁶

Regeneración

La regeneración puede entenderse como un proceso de renovación, renacimiento o restauración, tras una lesión o como un proceso normal. Utilizo el término para diferenciarlo de restauración, que ya tiene un significado ecológico específico. También aprecio que pueda aplicarse a los estados emocionales, físicos o espirituales de individuos,

¹² ↪ Ergas and York, "Women's Status and Carbon Dioxide Emissions"; Christina Ergas, Patrick Greiner, Julius McGee, and Matt Clement, "Does Gender Climate Influence Climate Change?: The Multidimensionality of Gender Equality and its Countervailing Effects on the Carbon Intensity of Well-Being," *Sustainability* 13, no. 7 (2021): 3956.

¹³ ↪ Paul Mohai, David Pellow, and J. Timmons Roberts, "Environmental Justice," *Annual Review of Environment and Resources* 34 (2009): 405–30.

¹⁴ ↪ Christina Ergas, Laura McKinney, and Shannon Elizabeth Bell, "Intersectionality and the Environment," in *Handbook of Environmental Sociology*, ed. Beth Schaefer Caniglia et al. (Cham: Springer, 2021); Laura McKinney, "Gender, Democracy, Development, and Overshoot: A Cross-National Analysis," *Population and Environment* 36, no. 2 (2014): 193–218; Kari Norgaard and Richard York, "Gender Equality and State Environmentalism," *Gender and Society* 19, no. 4 (2015): 506–22.

¹⁵ ↪ Bina Agarwal, "'Bargaining' and Gender Relations: Within and Beyond the Household," *Feminist Economics* 3, no. 1 (1997): 1–51; Nicholas D. Kristof and Sheryl WuDunn, *Half the Sky: Turning Oppression into Opportunity for Women Worldwide* (New York: Vintage, 2009).

¹⁶ ↪ Christina Ergas and Richard York, "A Plant by Any Other Name: ...Foundations for Materialist Sociological Plant Studies," *Journal of Sociology*, May 18, 2021; David Naguib Pellow, *Total Liberation: The Power and Promise of Animal Rights and the Radical Earth Movement* (Minneapolis: University of Minnesota Press, 2014), 5–9.

comunidades y ecosistemas. En última instancia, la regeneración consiste en sanar y restaurar las condiciones que nos permiten prosperar a todos, especialmente a las comunidades y ecosistemas más marginados y explotados por el sistema mundial. Prefiero promover la regeneración a la resiliencia y la sostenibilidad porque ninguna de las dos va suficientemente lejos. La resiliencia se refiere a la capacidad de un sistema para absorber perturbaciones y conservar su función y estructura, mientras que la sostenibilidad consiste en mantener las condiciones necesarias para sustentar a las generaciones actuales y futuras. Sin embargo, en lugar de intentar mantener un sistema explotador, deberíamos esforzarnos por mejorar las cosas para las personas y para el mundo más que humano, y dejar la Tierra en un estado más saludable que cuando llegamos a ella para las generaciones futuras. Para ello es necesario sanar y restaurar, o regenerar, tanto a los grupos marginados como al mundo natural.

Las formas sistémicas de opresión causan daños mentales y físicos en toda la comunidad y, por lo tanto, requieren enfoques colectivos para su curación. La curación radical forma parte de un proceso que se centra en los puntos fuertes y la capacidad de resistencia de las comunidades oprimidas. En primer lugar, exige el desarrollo de una conciencia crítica de las formas sistémicas de opresión; a continuación, permite que esta conciencia sirva de base para la acción contra la violencia institucionalizada y, por último, trabaja de forma proactiva para evitar que se repitan los traumas en las comunidades. El duelo y la curación colectivos también son necesarios para las personas que luchan por la justicia climática, lo que requiere tanto comunicar el trauma como escuchar activamente. Aunque la curación colectiva es

Los métodos de la agricultura regenerativa dan prioridad a las relaciones recíprocas porque son holísticos y emulan los ecosistemas sanos, al perfeccionar la competencia natural y la cooperación entre organismos para promover o reprimir el crecimiento en lugar de intentar luchar contra la naturaleza o controlarla.

crucial dentro de las comunidades afectadas por la violencia institucionalizada, es necesario actuar más allá del trabajo interno de la comunidad, ya que los efectos de los factores externos persistirán. Este trabajo externo puede concebirse como una forma de cuidado comunitario regenerativo, en el que las personas comparten las responsabilidades de reconocer las formas sistémicas de opresión, educar a los demás y luchar contra ellas. Las prácticas agrícolas

regenerativas ayudan a restablecer las relaciones humanas y suprahumanas y la reciprocidad.

Agricultura Regenerativa

La agricultura es un punto de partida importante para entender la relación de los humanos con el mundo más-que-humano, porque los humanos tienen que comer para sobrevivir y la agricultura es la principal forma en que los humanos modernos obtienen alimentos. El cultivo de alimentos es una interacción tangible y directa entre los seres humanos y la tierra. Los métodos de la agricultura regenerativa dan prioridad a las relaciones recíprocas porque son holísticos y emulan los ecosistemas sanos, al perfeccionar la competencia natural y la cooperación entre organismos para promover o reprimir el crecimiento en lugar de intentar luchar contra la naturaleza o controlarla. También

Los tres principios fundamentales de la permacultura -cuidar la tierra, cuidar a las personas y compartir los excedentes- coinciden con los componentes transformadores y regenerativos de una sostenibilidad radical.

fomentan y mantienen la biodiversidad, así como unos suelos sanos y nutritivos que requieren menos agua y otros insumos y protegen el hábitat de la fauna salvaje. Las dos formas de agricultura regenerativa incluyen la permacultura y la agroecología. Asaña utiliza principalmente técnicas de permacultura. El Organopónico utiliza la agroecología. Ambas

emplean prácticas similares y han adquirido visibilidad internacional.

En los años 70, dos naturalistas australianos, Bill Mollison y David Holmgren, establecieron formalmente la permacultura, un método de cultivo que tiene en cuenta el ecosistema natural y la comunidad. Holmgren ha subrayado

que "las personas, sus construcciones y la forma en que se organizan son fundamentales para la permacultura".¹⁷ Desencantados con las prácticas insostenibles de la agricultura industrial, Mollison y Holmgren tomaron prestadas ideas y técnicas de los conocimientos y prácticas locales de los Pueblos originarios y tradicionales, así como de los métodos

El objetivo de la agroecología es proporcionar "los principios ecológicos básicos para estudiar, diseñar y gestionar agroecosistemas sostenibles que sean productivos y conserven los recursos naturales, y que además sean culturalmente sensibles, socialmente justos y económicamente viables".

agrícolas de "no hacer nada" del agricultor y filósofo japonés Masanobu Fukuoka. Los tres principios fundamentales de la permacultura -cuidar la tierra, cuidar a las personas y compartir los excedentes- coinciden con los componentes transformadores y regenerativos de una sostenibilidad radical. El objetivo de la permacultura es cuidar la Tierra emulando el funcionamiento de los

ecosistemas naturales sanos, en lugar de luchar contra la naturaleza o controlarla.

Miguel Altieri, investigador de la agroecología, ha trabajado en colaboración con agricultores urbanos cubanos para investigar y cultivar la agroecología sobre el terreno. Él define la ciencia de la agroecología como "la aplicación de conceptos y principios ecológicos al diseño y gestión de ecosistemas agrícolas sostenibles". Este enfoque intenta promover la salud del ecosistema por encima del suelo, así como los microorganismos del suelo para mantener la biodiversidad, como medio de estabilizar las poblaciones de plagas de los cultivos, como enfermedades, hongos, insectos, nematodos y malezas. Altieri explica que el objetivo de la agroecología es proporcionar "los principios ecológicos básicos para estudiar, diseñar y gestionar agroecosistemas sostenibles que sean productivos y conserven los recursos naturales, y que además sean culturalmente sensibles, socialmente justos y económicamente viables". Esta forma de agricultura toma prestado de las tradiciones, conocimientos y formas de agricultura locales indígenas.¹⁸

Tanto Asaña como el Organopónico adoptaron formas laterales de organización social y agricultura regenerativa, utilizando prácticas similares de agroecología y permacultura. Utilizo estos casos para ilustrar que la regeneración puede adoptar la forma de los principios de la permacultura -cuidar la tierra, cuidar a la gente y compartir los excedentes- como modelos alternativos de desarrollo hacia la justicia climática.

Cuidar la Tierra

En Asaña, los ecoaldeanos se toman en serio el cuidado de la tierra e intentan mantener la fertilidad del suelo, preservar el agua y reutilizar los residuos. Practican la permacultura y, para ello, compostan los restos de comida, abonan los huertos con estiércol de gallina y emplean policultivos y la gestión ecológica de plagas para evitar los fertilizantes y pesticidas sintéticos. Además, captan y utilizan el agua de lluvia, reutilizan y reciclan los materiales de construcción desechados y construyen in situ con técnicas de construcción naturales, que evitan el uso de materiales tóxicos. También filtran y reutilizan las aguas grises para su fuente decorativa.

Para evitar los fertilizantes sintéticos y los pesticidas, los ecoaldeanos utilizan técnicas como los policultivos, que imitan la diversidad de los ecosistemas naturales cultivando simultáneamente varios productos diferentes en el mismo lugar. Por ejemplo, siembran cultivos alimentarios con cultivos de cobertura como lentejas, chícharos, frijoles y soya que aumentan la fertilidad natural del suelo, controlan la erosión y ayudan a retener la humedad del suelo. Los residentes de Asaña practican la gestión ecológica de plagas, en la que previenen proactivamente las plagas en lugar de intentar erradicarlas cuando ya han llegado. Una forma de hacerlo es mediante la siembra asociada: cultivos de alimentos junto

¹⁷ ↪ David Holmgren, *Permaculture: Principles and Pathways Beyond Sustainability* (Hepburn Springs, Victoria: Holmgren Design Services, 2004).

¹⁸ ↪ Altieri, "Agroecology, Small Farms, and Food Sovereignty," 2; "Miguel Altieri."

Los agricultores urbanos del Organopónico utilizan técnicas agroecológicas que imitan la dinámica del ecosistema.

con especies de plantas no competitivas que repelen las plagas, como la caléndula, la menta o la salvia. Asaña riega sus cultivos con agua de lluvia captada y filtra las aguas residuales de actividades de bajo impacto, como lavar los platos o bañarse, para su fuente decorativa

en el centro del pueblo.

Los agricultores urbanos del Organopónico comparten inquietudes y prácticas similares. Utilizan técnicas agroecológicas que imitan la dinámica del ecosistema, como la integración de rotaciones de cultivos con animales, la diversificación con policultivos y el aprovechamiento de las relaciones depredador-presa de los insectos para el control biológico de plagas. La granja consta de once sectores que funcionan cada uno en relación con los demás. En concreto, la granja tiene una zona ganadera donde se emplean toros para transportar maquinaria pesada, y su estiércol se guarda para alimentar a las lombrices en la estación de vermicultura. En la estación de lombricultura, las lombrices que viven en grandes cubas a la sombra consumen estiércol y expulsan sus propios desechos o humus. A continuación, el humus se combina con compost y cáscaras de arroz para hacer tierra y abono para las plántulas. Cuando la tierra está lista, se lleva al vivero, donde se mezcla en bandejas con semillas, pesticidas orgánicos y agua para plantar tomates, lechugas, cebollas, ajos, guayabas, mentas y manzanillas. Los plantones permanecen en el vivero hasta que crecen lo suficiente para ser plantados en los campos. Una vez en el campo, los agricultores y científicos se encargan de controlar las plagas. La gestión de plagas adopta varias formas, como el cultivo intercalado de plantas, la introducción de depredadores naturales y la fabricación y aplicación de pesticidas orgánicos. En la granja del Organopónico no se desperdicia nada; durante la cosecha, incluso los cultivos demasiado maduros se convierten en condimentos o se compostan. Los agricultores también reciclan posibles residuos limpiando y reutilizando botellas de refresco para obtener productos de valor agregado en la granja, como la pasta de tomate.

Maricela ocupa un puesto de alto prestigio en la granja urbana como científica que gestiona las poblaciones de insectos. Este trabajo requiere formación y experiencia en la identificación de poblaciones de insectos beneficiosos y perjudiciales, plantas y nematodos, así como en la experimentación con cultivos de bacterias. Gestiona las poblaciones de insectos introduciendo depredadores naturales y fabricando y aplicando pesticidas orgánicos. Me recuerda que no

La atención a la biodiversidad agrícola es un componente importante de la agroecología, y es un aspecto necesario de la sostenibilidad medioambiental porque minimiza las enfermedades y la degradación. Es una forma de escuchar o de oír a la naturaleza y de atender sus necesidades de una manera orientada al lugar, lo que permite que la tierra sane.

considera que ningún insecto sea una plaga, porque todos cumplen una función en la naturaleza. Algunos insectos son simplemente más beneficiosos para las plantas que otros, y ella cultiva los beneficiosos, como las mariquitas, para liberarlas cuando hay infestaciones de moscas blancas o pulgones que destruyen los cultivos, por ejemplo. También experimenta con otras formas de control de plagas, como los sistemas de "empuje y arrastre", intercalando plantas que repelen o atraen a las plagas lejos de las plantas de cultivo. En concreto, las

plantas intercaladas, como la caléndula y el girasol, atraen o repelen las plagas, minimizando las infestaciones de los cultivos alimentarios. Maricela recorre a diario la granja y examina el suelo y muchas de las hojas y tallos de las plantas. Lo hace para observar las enfermedades de las plantas, los insectos y las poblaciones de malas hierbas, y para recoger plantas y bichos con los que alimentar a los insectos que mantiene en su laboratorio. Esta atención a la biodiversidad agrícola es un componente importante de la agroecología. También es un aspecto necesario de la sostenibilidad medioambiental porque minimiza las enfermedades y la degradación. Es una forma de escuchar o de oír a la naturaleza y de atender sus necesidades de una manera orientada al lugar, lo que permite que la tierra sane.

Cuidado de las Personas

Para sostener su trabajo cooperativo, alimentar las relaciones comunitarias y mantener la integración psicosocial, los ecoaldeanos se cuidan mutuamente de diversas maneras. Por ejemplo, celebrando reuniones comunitarias periódicas, tomando decisiones por consenso, compartiendo alimentos, celebrando comidas comunitarias, practicando la comunicación no violenta y celebrando sesiones de resolución de conflictos. Algunos ecoaldeanos también se dedican a cuidar de otras personas. Unos pocos se especializan en lo que denominan intimidad integradora, que implica llegar a las causas profundas de los trastornos emocionales de las personas y encontrar formas de reintegrar sus partes heridas. Además, algunos ecoaldeanos practican una forma de terapia y/o resolución de conflictos en la que cada participante se turna para expresar plenamente sus emociones mientras la otra persona escucha y apoya.

Durante mis visitas periódicas de seguimiento a la comunidad, participé en un grupo de lectura sobre comunicación no violenta con tres residentes. Como parte de este grupo, leímos el libro de Marshall Rosenberg sobre el tema y debatimos cómo podríamos poner en práctica este estilo de comunicación en nuestras conversaciones con seres queridos, así como con conocidos. El libro esboza una forma de comunicación destinada a desescalar los desacuerdos más tensos

La transformación social implica un cambio social a gran escala que convierta los sistemas de desigualdades en sistemas equitativos y no jerárquicos. Activistas y académicas feministas han denominado a la política o ética que debería guiarnos ética del cuidado o ética del amor.

practicando la escucha activa y la compasión por la otra persona y formulando una serie de preguntas para descubrir sus necesidades emocionales subyacentes insatisfechas.¹⁹ Cuando se revelan sus necesidades, la pareja puede discutir si pueden o no hacer algo para satisfacerlas. Dos mujeres de la propiedad que trabajaban como asesoras integradoras de la intimidad estaban formadas en comunicación no violenta. Esta forma de

comunicación hace hincapié en la escucha activa, necesaria tanto para la curación como para formas más igualitarias de toma de decisiones.

Transformación

La transformación social implica un cambio social a gran escala que convierta los sistemas de desigualdades en sistemas equitativos y no jerárquicos. Parte de este trabajo consiste en transformar nuestras actuales estructuras y narrativas abusivas -como la violencia estatal legitimada, la vigilancia policial desproporcionada de las comunidades de color y las narrativas que pretenden legitimar la opresión- en narrativas y estructuras de cuidado. Activistas y académicas feministas han denominado a la política o ética que debería guiarnos ética del cuidado o ética del amor. Bell Hooks afirmó que "los valores subyacentes de una cultura y su ética conforman e informan la forma en que hablamos y actuamos". Propuso que avanzáramos hacia una ética del amor, porque "el despertar al amor sólo puede producirse cuando nos desprendemos de nuestra obsesión por el poder y la dominación". Además, escribe, "adoptar una ética del amor significa que utilizamos las dimensiones del amor -'cuidado, compromiso, confianza, responsabilidad, respeto y conocimiento'- en nuestra vida cotidiana". Comprometerse con la ética del cuidado significa que intentamos dejar las cosas mejor de lo que las encontramos. Desde la ética del cuidado, podemos empezar a restaurar, revitalizar y regenerar las ecologías locales y, con el tiempo, la biosfera. Pero esta ética debe impregnar primero de cuidado nuestras historias y la narrativa cultural más amplia. Por tanto, lo que necesitamos para sanar es centrarnos en la reciprocidad y el cuidado mutuo.²⁰

¹⁹ ↪ Marshall Rosenberg, *Nonviolent Communication: A Language of Life* (Encinitas, CA: PuddleDancer, 2005).

²⁰ ↪ Bell hooks, *All About Love: New Visions* (New York: Harper Perennial, 2000), 87, 94; Robin Wall Kimmerer, *Braiding Sweetgrass: Indigenous Wisdom, Scientific Knowledge, and the Teachings of Plants* (Minneapolis: Milkweed, 2013).

Un ejemplo de cómo avanzar hacia la reciprocidad es promover la atención comunitaria. Nakita Valerio, musulmana canadiense y organizadora comunitaria, hizo viral un artículo en las redes sociales en el que criticaba las nociones individualistas de autoayuda para las comunidades que luchan contra formas institucionalizadas de opresión. En lugar de baños de burbujas y pedicuras como remedios para la angustia emocional, la atención comunitaria implica que otros den un paso al frente para ayudar cuando los miembros de la comunidad están en apuros. Valerio señala que reconocer las formas sistémicas de opresión, como el racismo, como una amenaza para la salud pública y promover la atención comunitaria tiene un potencial curativo. Es importante señalar que se trata de atender a los más vulnerables y necesitados de nuestras comunidades para ayudarnos mutuamente a sanar.²¹ La atención comunitaria es un elemento importante de la transformación y la regeneración social. Parte del trabajo de atención comunitaria consiste en dejar espacio para la curación de traumas colectivos e individuales, especialmente como resultado de narrativas opresivas de abuso.

En lugar de baños de burbujas y pedicuras como remedios para la angustia emocional, la atención comunitaria implica que otros den un paso al frente para ayudar cuando los miembros de la comunidad están en apuros.

El Acto Social de Cuidar

El principio de la permacultura de cuidar de la gente se refiere a garantizar que las personas puedan satisfacer sus necesidades básicas de alimentos sanos y buenos hogares. También establece expectativas sobre el modo en que las comunidades se organizan para tomar decisiones, gestionar conflictos y alcanzar objetivos más amplios como la educación.

En Asaña, los ecoaldeanos experimentan con estructuras sociales destinadas a mantener la permacultura. En concreto, en reuniones bimensuales, participan en una forma de toma de decisiones no jerárquica y directamente democrática. Los residentes deciden juntos cuestiones comunitarias, como qué hacer con los gansos de la propiedad y dónde almacenar el compost. El consenso requiere que los grupos lleguen a soluciones en las que todos estén de acuerdo. En algunas decisiones más polémicas, los grupos pueden decidir llegar a un consenso modificado cuando todos no pueden ponerse de acuerdo en una solución. Se trata de una forma de toma de decisiones que idealmente implica a todos en el proceso, permitiendo que se escuche la voz de cada miembro y teniendo en cuenta las necesidades de todos los miembros del grupo. En la práctica, no siempre funciona como a todos les gustaría, pero es un intento de lograr la equidad y la cohesión social. Los ecoaldeanos también emplean la comunicación no violenta y la resolución de conflictos para mantener las relaciones dentro de la comunidad y conservar a sus miembros, y algunos trabajan como orientadores sobre intimidación, niñas y profesores de permacultura.

El Organopónico está ligeramente más jerarquizado que la ecoaldea, con gestores para cada sector y un presidente. Sin embargo, es una cooperativa, lo que significa que los miembros son propietarios de la maquinaria, los insumos y los productos, pero el gobierno es dueño de la tierra y cobra un alquiler subvencionado. Los miembros se cuidan mutuamente ajustando el horario de los cuidadores para que puedan acompañar a los niños pequeños a la guardería o al colegio; concediendo tiempo libre para cursos universitarios; y dando de comer y desayunar gratis a los empleados. Celebran reuniones mensuales en las que los miembros aprenden sobre el negocio agrícola y votan sobre distintas iniciativas. Muchos agricultores reportan disfrutar de su trabajo porque reconocen el bien que hacen a la comunidad. En concreto, dos empleados dijeron que "la gente necesita tu trabajo, y sabes que estás ayudando a los demás".

²¹ ↪ Nakita Valerio, "This Viral Facebook Post Urges People to Rethink Self-Care," *Flare*, April 16, 2019.

Compartir los Excedentes

Compartir los excedentes es una forma de limitar el consumo, de manera que la gente coja lo que necesita pero no en exceso. Los habitantes de las aldeas ecológicas comparten en muchos espacios. Las reuniones comunitarias son comidas ceremoniosas en las que los aldeanos comparten los alimentos de sus huertos. Un miembro de la comunidad de Asaña comparte regularmente el pan de una panadería local que regala las sobras. Los ecoaldeanos comparten herramientas, conocimientos y otros recursos. Con la comunidad circundante comparten talleres de permacultura y construcción natural. Durante mi estancia, la mayoría de las personas me parecieron muy generosas con su tiempo, sus ideas y su ética de trabajo colaborativo.

Una de las formas en que los agricultores del Organopónico comparten los excedentes es a través de los salarios. Durante mi trabajo de campo, los agricultores ganaban un salario decente para los estándares cubanos, y los salarios en la granja tenían un tope y se calculaban en función de los años empleados en la granja. Los trabajadores empezaban con un salario mínimo y ganaban un aumento cada cinco años. En épocas de excedente, los beneficios se repartían equitativamente.

Acceso a la Tierra

El acceso a la tierra es necesario para la autosuficiencia de las comunidades y la soberanía alimentaria. Los dirigentes

El acceso a la tierra es necesario para la autosuficiencia de las comunidades y la soberanía alimentaria... El capitalismo expulsa a la gente a las zonas urbanas, privándola así del acceso a la tierra... El desarrollo de la propiedad privada y la propiedad de la tierra deben considerarse obstáculos estructurales para la mitigación del cambio climático y la adaptación al mismo.

occidentales siempre lo han sabido, como demuestra el proyecto deliberado y genocida del colonialismo de colonos que sigue privando a las comunidades indígenas del acceso a las tierras y los recursos necesarios para su supervivencia.²² En el Organopónico, el gobierno cubano dio a los campesinos acceso gratuito, y luego, con el tiempo, subvencionado, a tierras urbanas tras su crisis nacional a principios de la década de 1990. En Asaña, los ecoaldeanos deben pagar un alquiler para permanecer en la tierra, lo que limita la energía que

pueden dedicar a las relaciones comunitarias y a la permacultura. El alquiler de la tierra es un obstáculo importante para la autosuficiencia de muchas personas en todo el mundo. Como sostiene David Harvey, la alienación de los medios de producción, el desplazamiento de la tierra y la concentración de la población en centros urbanos son características interrelacionadas del capitalismo. El capitalismo expulsa a la gente a las zonas urbanas, privándola así del acceso a la tierra. Harvey sostiene, en particular, que la propiedad de la tierra y el alquiler son dos mecanismos que impiden la autosuficiencia al impedir que "los trabajadores vuelvan a la tierra y escapen así de las garras del capital".²³ Esta imposibilidad de volver a la tierra preserva la dependencia de los pueblos de las empresas para satisfacer sus necesidades básicas. Además, la propiedad privada y la renta desalientan la dispersión de las poblaciones humanas más allá de la expansión urbana y el desarrollo de nuevas comunidades agrícolas. Charles H. Anderson explica muy bien por qué existe un límite a la dispersión de la población bajo el capitalismo: "La descentralización, fuera de la expansión urbana, no es rentable".²⁴ Como tal, el desarrollo de la propiedad privada y la propiedad de la tierra deben considerarse obstáculos estructurales para la mitigación del cambio climático y la adaptación al mismo.

²² ↪ Kari Norgaard, Ron Reed, and Carolina Van Horn, "A Continuing Legacy: Institutional Racism, Hunger, and Nutritional Justice on the Klamath," in *Cultivating Food Justice: Race, Class, and Sustainability*, ed. Alison Hope Alkon and Julian Agyeman (Cambridge, MA: Massachusetts Institute of Technology Press, 2011).

²³ ↪ David Harvey, *The Limits to Capital* (Chicago: University of Chicago Press, 1982), 381–82.

²⁴ ↪ Charles H. Anderson, *The Sociology of Survival: Social Problems of Growth* (Homewood, IL: Dorsey, 1976), 190.

Conclusión

En la práctica, la transformación y regeneración necesarias para una sostenibilidad radical deben centrarse en

En la práctica, la transformación y regeneración necesarias para una sostenibilidad radical deben centrarse en relaciones recíprocas basadas en la cooperación y el cuidado.

relaciones recíprocas basadas en la cooperación y el cuidado. Dar prioridad a estas relaciones es lo que permite crear comunidades no jerárquicas, seguras, confiadas, sanas y prósperas. Estas relaciones no son sólo entre seres humanos, sino que implican de manera importante al mundo humano y

al mundo más-que-humano. Es a través de una ética del cuidado como se puede escuchar, sanar, compartir y participar colectivamente en la toma de decisiones. Tanto la Tierra como los pueblos oprimidos necesitan atención y cuidado, de modo que se les escuche y formen parte de la toma de decisiones, y que se satisfagan sus necesidades. Cuando empezamos a dar prioridad a las necesidades de los más vulnerables entre nosotros es cuando veremos la mayor curación, el tipo de mitigación que necesitamos para nuestro clima cambiante. Aunque mi investigación se centró sólo en dos pequeñas comunidades, creo que ejemplifican aspectos de una sostenibilidad radical, modelando formas de abordar los retos medioambientales y sociales que plantea la crisis climática.

Vínculos relacionados:

- La Alianza Global Jus Semper
- Monthly Review
- John Bellamy Foster: ["Notas sobre el Exterminismo" para los Movimientos Ecológicos y de Paz del Siglo XXI](#)
- John Bellamy Foster y Brett Clark: [Socialismo y Supervivencia Ecológica: Una Introducción](#)
- John Bellamy Foster: [Ecología y el Futuro de la Historia](#)
- Álvaro de Regil Castilla: [Transitando a Geocracia Paradigma de la Gente y el Planeta y No el Mercado — Primeros Pasos](#)
- Samir Amin and Firoze Manji, ["Hacia la Formación de una Alianza Transnacional de los Pueblos Trabajadores y Oprimidos"](#)
- Nubia Barrera Silva: [Resistencia Étnico-campesina de América del Sur y Mesoamérica Frente a la Agricultura 4.0 del Capitalismo Catástrofe](#)
- Michael Löwy: [Por Qué Ecosocialismo: Para un Futuro Verde-Rojo](#)
- Johan Colding et al: [Los Bienes Comunes Urbanos y la Acción Colectiva Frente al Cambio Climático](#)

❖ **Acerca de Jus Semper:** La Alianza Global Jus Semper aspira a contribuir a alcanzar un etos sostenible de justicia social en el mundo, donde todas las comunidades vivan en ámbitos verdaderamente democráticos que brinden el pleno disfrute de los derechos humanos y de normas de vida sostenibles conforme a la dignidad humana. Para ello, coadyuva a la liberalización de las instituciones democráticas de la sociedad que han sido secuestradas por los dueños del mercado. Con ese propósito, se dedica a la investigación y análisis para provocar la toma de conciencia y el pensamiento crítico que generen las ideas para la visión transformadora que dé forma al paradigma verdaderamente democrático y sostenible de la Gente y el Planeta y NO del mercado.

❖ **Acerca del autor: Christina Ergas** es profesora adjunta de Sociología en la Universidad de Tennessee. Es autora de *Surviving Collapse: Building Community Toward Radical Sustainability* (Oxford: Oxford University Press, 2021).



❖ **Acerca de este trabajo:** Este trabajo fue publicado originalmente en inglés por *Monthly Review* en julio de 2022.

❖ **Cite este trabajo como:** Christina Ergas: *Sobrevivir al Colapso Mediante la Transformación Social y la Regeneración* — La Alianza Global Jus Semper, enero de 2023. Este artículo ha sido publicado bajo Creative Commons, CC-BY-NC-ND 4.0. Se puede reproducir el material para uso no comercial, acreditando al autor y proporcionando un enlace al editor original.

❖ **Etiquetas:** capitalismo, cambio climático, democracia, agroecología, cuidado de las personas, cooperativas, culturas de pueblos originales, transformación, movimientos

❖ La responsabilidad por las opiniones expresadas en los trabajos firmados descansa exclusivamente en su(s) autor(es), y su publicación no representa un respaldo por parte de La Alianza Global Jus Semper a dichas opiniones.



Bajo licencia de Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional.
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>

© 2023. La Alianza Global Jus Semper
Portal en red: https://www.jussemper.org/Inicio/Index_castellano.html
Correo-e: informa@jussemper.org